

CONDICIONES.

El "Demócrata Fronterizo" se publica los sábados.
Suscripción por 3 meses 50 cts.
Todo pago se hará en moneda del país, y preclaramente adelantado.
Avisos y remitidos, según convenio.
La correspondencia debe dirigirse a JUSTO CARDENAS.
Laredo, Texas.

EL DEMOCRATA FRONTERIZO.

Semanario Imparcial, de Comercio Noticias. y Anuncios.

Entered as second class matter in the Post Office at LAREDO, TEXAS.

Número suelto:

— 3 —
CENTAVOS PLATA.

OPORTUNIDAD PARA

COMPRAR

Las últimas novedades de New York, para la presente estación, se consiguen en el bien surtido departamento de confecciones de

LA PERLA.

Que vende últimos estilos.

Abrigos de Terciopelo.
Abrigos de Astracán.
Vestidos estilo Sastre.
Faldas Trepadas de Cheviot,
Etamina y Panamá.

Capas mangas Japonesas.
Abriguitos para niños.
Todo lo necesario para las familias.

M. Vizcaya Sierra.



Los funerales del

Illmo. Sr. Obispo

D. Pedro Verdaguer

Como lo anunciamos en nuestro número anterior, el Illmo. Sr. Obispo Dn. Pedro Verdaguer, Vicario Apostólico de Brownsville, falleció repentinamente en la población de Mercedes, Condado de Hidalgo, mientras administraba la confirmación a los vecinos del lugar.

La noticia causó honda consternación en Laredo, donde el Sr. Verdaguer había fijado su sede episcopal y su residencia, desde su llegada al Vicariato, y donde era objeto de profundas simpatías y de respetuosa estimación por su carácter bondadoso y

verdaderamente evangélico. Especialmente entre el gremio católico, la muerte del Illmo. Sr. Verdaguer es considerada como una gran desgracia.

No solo fué el Sr. Verdaguer al primer Obispo de Laredo, sino el verdadero creador y organizador de la Iglesia Católica en esta ciudad, que apenas contaba con una destartada capilla amenazando ruina, sin ornamentos, apenas regentada por un anciano Sacerdote.

Bajo los auspicios del Sr. Verdaguer se reformó completamente la Iglesia de Sn.

Agustín, dotándola con dos nuevos altares, con un magnífico órgano, con lujosos ornamentos y con el hermoso y muy costoso palacio Episcopal, y rodeándola con un hermoso barandal de fierro; se erigieron también bajo sus auspicios, la Iglesia de S. Pedro, la capilla de Guadalupe y la del Divino Redentor. Se amplió cotosamente el Convento de las Hermanas Ursulinas y se construyó el Convento de las Monjas del Santo Espíritu.

Pero las obras más meritorias del Sr. Verdaguer, y eternizarán su memoria en el corazón de los laredenses, son el nuevo Cementerio, el Hospital de la Merced, la escuela de Guadalupe para niños pobres y el Hospital para niñas, donde están asiladas in finidad de huérfanas arrancadas a la miseria y a las asechanzas del mundo, y son preparadas para la vida social, instruidas, virtuosas y valientes para el trabajo.

El Sr. Verdaguer tenía en estudio la fundación de un gran colegio Anglo Español para la niñez masculina, y ya casi lo tenía arreglado cuando la muerte lo sorprendió.

En cuanto al Vicariato, puede decirse que no hay una sola población de alguna importancia donde no erigiera una capilla para la administración de los sacramentos. Antes de la llegada del Sr. Verdaguer, no había Iglesias Católicas más que en las cabeceras de los Condados que

forman el Vicariato, y son Webb, Duval, Nueces, Brooks Hidalgo, Starr, Cameron, Sn. Patricio, Aransas, Bee, Refugio y Live Oak.

Apenas se supo en Laredo la muerte del ilustre prelado, se anunció al público con el doble funeral de las campanas, y desde luego se tomaron providencias para traer el cadáver, enlutar las Iglesias y preparar el catafalco.

El cadáver del Sr. Verdaguer fué conducido de Mercedes a Rbstown y de allí a Corpus Christi, donde fué depositado en la Iglesia de Sn. Patricio, hasta el lunes que fué traído a Laredo. Un gran número de personas respetables y de sacerdotes del Vicariato acompañaron el cadáver del Sr. Verdaguer hasta esta ciudad, donde fué recibido por una inmensa concurrencia, ansiosa de rendir los últimos homenajes al Pastor preclaro de la grey católica, al amable y cariñoso consejero espiritual, que sucumbió en el cumplimiento de su sagrado ministerio. El desfile de visitantes en la Iglesia de Sn. Agustín no cesó desde el momento en que el cadáver fué depositado en el catafalco, hasta que fué conducido a su última morada en el Panteón Católico.

Hay que hacer constar que las escuelas oficiales y particulares de la ciudad, así como muchas casas de comercio, suspendieron sus trabajos, en homenaje al varón justo que tantos bienes materiales y morales hizo a Laredo.

El martes, día señalado para los funerales del Illmo. Sr. Verdaguer, desde muy temprano se vió invadida la Iglesia de San Agustín por una numerosísima concurrencia de los dos Laredos, y de los pueblos comarcanos, y para cuando comenzaron los oficios religiosos, a las 9 de la mañana, ya no era posible encontrar lugar en la Iglesia, ni siquiera en el atrio de la misma.

La importante ceremonia, en la que oficiaron seis obispos y todo o casi todo el clero de la diócesis o vicariato, impresionó hondamente a la inmensa concurrencia, que la presenciaba con el mayor recogimiento. Cuando hubo terminado, y desfiló la inmensa comitiva que acompañaba el feretro al cementerio, se pudo apreciar que todo Laredo tomó parte en esa manifestación de simpatía y cariñoso respeto al que

fué primer obispo de Laredo, amoroso pastor de almas y afable y cariñoso amparo de los desvalidos y de los que tenían hambre y sed de justicia, decarioño y de piedad.

Quedó la sede vacante. Pero se encargó desde luego del Gobierno del Vicariato un sabio y humilde Sacerdote, que ha consagrado toda su larga existencia al servicio del culto y del bien: el padre Claudio, que por muchos años ha gobernado la parroquia de Corpus Christi, donde es estimado y venerado por sus virtudes apostólicas.

Para terminar estas líneas, manifestaremos que el ilustre desaparecido, Sr. Obispo Dn. Pedro Verdaguer, era particularmente un apreciable caballero, ilustrado, prudente y bondadoso, que se hizo apreciar, respetar y amar de cuantos lo trataron, y que con el Sr. Verdaguer ha perdido Laredo uno de sus más importantes elementos de progreso, de cultura y de moralización de las masas populares.

Católicos y no católicos, deben sentir hondamente la desaparición eterna de tan ilustre y benéfico varón.

Otra vez la Zona Libre.

Algunos periódicos mexicanos de la frontera vuelven a poner bajo el tapete de la discusión la conveniencia de restablecer la Zona Libre, ó sea el derecho de todos los pueblos fronterizos del Norte de México para no pagar impuestos arancelarios por las mercancías extranjeras que introduzcan para el consumo local.

Pero esos periódicos, convencidos de que la supresión de la Zona Libre fué el surgimiento de los pueblos fronterizos a la vida nacional, a la vida industrial y productora, reclaman el restablecimiento de la Zona Libre con el nuevo privilegio de que los productos agrícolas, pecuarios, industriales y de toda índole, que se obtengan en la Zona, aunque las materias primas que se empleen sean extranjeras, se consideren como productos nacionales fuera de todo impuesto arancelario, y de no conseguirse esto, que no se restablezca la Zona, porque se perjudicarían notablemente las industrias establecidas ó por establecerse a lo largo de la Zona.

Quando nosotros alaudíamos la supresión de la Zona Libre en la frontera Norte de México, la mayor parte de la prensa fronteriza de México predecía la ruina, la despoblación y la muerte por hambre de los pueblos ribereños.

Han pasado algunos años, aún no se borran del todo las costumbres y creencias económicas que creara la Zona, porque para eso necesario es que pase cuando menos una generación, y los pueblos mexicanos de la frontera no se han arruinado, no se han despoblado, no han muerto, sino al contrario, han cobrado vida propia, exuberante, y las industrias establecidas en lo que fué la Zona valen ya algunos millones de pesos, sin contar el progreso de la agricultura y de la ganadería.

Si se restableciera la Zona Libre, los pueblos de la frontera Norte de México volverían a su antigua vida de fantasmas sociales, de egipcios nómades, a la vida artificial y vegetativa de los cuerpos sin alma, sin patria, sin progreso posible.

No. No hay que pensar en privilegios como el de la Zona Libre, sino en impulsar el espíritu nacional, para el fomento de nuestra industria, de nuestra agricultura, sobre todo, a grado tal, que no solo baste para el consumo interior, sino que haya tal bien un sobrante para la exportación, y con el privilegio de la Zona, todos los pueblos de la frontera serán simples consumidores de artículos extranjeros, sin aportar ningún elemento a la riqueza y al progreso nacional, y esa inmensa faja de terreno nacional quedará muerta, sin valor alguno real, y sin vínculos efectivos con la gran patria mexicana.

No hay que pensar en privilegios tan odiosos, tan antieconómicos y tan antipatrióticos como la Zona Libre.

— La prensa de Monterrey trae la noticia de que el Sr. Ing. D. Francisco Naranjo ha sido comisionado por el Sr. Francisco I. Madero para que forme un regimiento de auxiliares del ejército en el Estado de N. León, cuyo regimiento estará a las órdenes del Sr. Naranjo, y tendrá por objeto mantener la paz y el orden en la frontera.

El Sr. Ing. Naranjo recorre los pueblos de N. León, Coahuila y Tamaulipas, reclutando la gente necesaria y útil para formar el Regimiento en cuestión.